

Reflexiones, pensamientos e historias

27 de abril

*Porque, como relámpago fulgurante que brilla de un extremo a otro del cielo,
así será el Hijo del hombre en su Día.*

Pero, antes, le es preciso padecer mucho y ser reprobado por esta generación.

Lc 17,24-25

Muchas personas trabajan muy duro a lo largo de su vida para lograr sus objetivos. Son individuos que desde muy temprano trabajan enérgicamente y al término de su jornada buscan otras actividades productivas para obtener los suficientes recursos que requieren sus objetivos. Pareciera que tienen en su poder la fórmula perfecta para lograr el éxito, por eso todos los observamos con admiración.

Sin embargo, existen aquellas personas que están viviendo el momento más crudo de su vida y que por más que se esfuercen, por más que lo intenten todo, no funciona nada. Qué trágico y doloroso es el sacrificio sin poder alcanzar lo que se desea

Entonces deberían cuestionarse ¿qué estoy haciendo mal?, ¿acaso estaremos haciendo todo tan de prisa que no tenemos claros los objetivos y descuidamos los detalles? Al cuestionarnos, es el momento preciso para hacer un alto en el camino y replantearnos la vereda a seguir, incluso considerar otras opciones ¡y empezar de nuevo!, pero ahora con más inteligencia, paciencia y no correr, porque no llevamos prisa, sino pisar firme y paso a paso lograr nuestro objetivo.

*No corras y no te aflijas si las cosas no salen bien, replantea
el camino y empieza una vez más.*

